

GINETA *Genetta genetta* (LINNAEUS, 1758)

INTRODUCCIÓN

La gineta es un carnívoro sigiloso y ágil que permanece gran parte de su tiempo en oquedades y/o encaramado a árboles, arbustos y, en general, en zonas elevadas. Por ello, los indicios que delatan su presencia pueden ser menos frecuentes que en el caso de otros carnívoros cuyos desplazamientos se producen de forma exclusiva por el suelo, como tejones, meloncillos, zorros, etc. Aun así, no es difícil hallar en campo huellas y rastros claros que permitan interpretar de forma correcta sus pasos. Es posible encontrar algunos de estos indicios, siempre que el sustrato lo permita, en sendas cercanas a cauces fluviales o en áreas despejadas adyacentes a masas de vegetación. El hábitat prospectado para la realización de este trabajo se ha centrado en pinares, dunas fijadas por vegetación y cauces fluviales del entorno de Doñana (Huelva). El 80% de los indicios se encontró en zonas próximas a arroyos y tan sólo el 20% se localizó en caminos forestales.

HUELLAS

La gineta posee cinco dedos en sus extremidades con uñas semirretráctiles que raramente aparecen impresas en las huellas (en sustratos muy finos puede intuirse a veces una impresión leve de las uñas). Las almohadillas digitales presentan una forma más o menos ovalada con un pequeño surco basal inapreciable en las huellas (Figura 1). La almohadilla intermedia es tetralobulada (Figura 1), aunque apenas se marca en las

impresiones de huellas el lóbulo pequeño que existe frente al dedo interno (pulgar). En ambas extremidades la gineta posee un talón que es más llamativo y evidente en el caso de las manos (Figura 1), aunque rara vez aparece en las huellas (de 14 huellas de manos medidas para este trabajo, tan sólo tres presentaron un talón nítido, esto es, sólo el 21,4% de los casos).



Figura 1. Extremidades de gineta. A la izquierda la mano, a la derecha el pie. Obsérvese el talón de la mano que no suele aparecer en las huellas. (Fotografía de Antonio Rivas).

En general, las huellas de la gineta son redondeadas, ligeramente ovaladas, sobre todo las marcas de los pies y, a primera vista, pueden recordar a las del gato doméstico, tanto en forma como en tamaño (Figura 2). Las huellas de los pies miden, por término medio, 29,5 mm de largo x 25,8 mm de ancho (Tabla 1), medias algo superiores en el caso de las manos (29,8 mm de largo x 30,2 mm de ancho). En las huellas de manos y pies la gineta puede marcar sus cinco dedos, aunque la marca del pulgar (el dedo más pequeño y retrasado) sólo se hace patente sobre sustratos finos, como arcillas

Tabla 1. Tamaño (en mm) de las huellas de manos y pies de gineta a partir de 31 medidas tomadas de 12 rastros independientes en varios parajes del entorno del arroyo de la Rocina (Acebrón, Rocina y Cabezudos), dunas del Asperillo y la ribera de Candón en la provincia de Huelva (entorno de Doñana). No se muestran las modas de ambas extremidades debido a que las medidas muestran una distribución bimodal. (En el caso de las medidas de Longitud con talón, n = 3).

	Mínimo	Máximo	Media	Moda
Mano (n= 14)				
Longitud	24,5	36,6	29,8	-
Longitud con talón	40,0	46,4	43,2	-
Anchura	26,0	34,8	30,2	-
Longitud almohadilla intermedia	12,5	16,9	14,1	-
Anchura almohadilla intermedia	13,3	19,5	16,9	-
Pie (n=17)				
Longitud	25,0	35,2	29,5	-
Anchura	21,6	31,0	25,8	-
Longitud almohadilla intermedia	11,0	17,9	13,6	-
Anchura almohadilla intermedia	14,0	20,0	17,3	-



Figura 2. Huellas de gineta. A la izquierda, huella de la mano, a la derecha huella del pie. Ver la diferencia en la posición relativa de las marcas digitales de mano y pie. Ver también el cuarto lóbulo y el quinto dedo de la mano, que rara vez aparecen en las huellas (Fotografía de Javier Calzada).

y limos húmedos (ver Figura 2, mano, a la izquierda de la imagen).

La impresión de la almohadilla intermedia ofrece un aspecto trapezoidal o de "U" invertida. Posee dos lóbulos separados por una pequeña escotadura, un lóbulo intermedio que se encuentra desplazado respecto a los lóbulos exteriores, y un cuarto lóbulo menor en un extremo, si bien éste suele estar ausente en las huellas (aunque no siempre, ver Figura 2). Esta característica puede servir para diferenciar las huellas de gineta y

gato (en el caso de que las impresiones sean muy claras), puesto que en los felinos aparecen siempre tres lóbulos alineados en la impresión de la almohadilla intermedia (ver Lozano y Urra 2007). Otra característica que ayuda a diferenciar las huellas de gineta y gato es que en las primeras los dedos anteriores aparecen alineados, mientras en los gatos uno de los dedos está más adelantado. Además, la almohadilla intermedia de la gineta es, respecto al tamaño total de la huella, mayor que la de los gatos.

La distinción entre las huellas de mano y pie no es sencilla, pero existen ciertas características morfológicas, relativas al tamaño de las huellas y a la posición de las almohadillas digitales, que pueden ayudar a su diferenciación. Con respecto al tamaño, las huellas de la mano tienden a ser comparativamente más anchas que la de los pies, si bien esta diferencia puede ser bastante sutil (Tabla 1 y Figura 2). Probablemente, la posición relativa que ocupan las almohadillas digitales proporciona una ayuda más eficaz. Los dedos de las manos poseen una mayor movilidad que los de los pies, por tanto el aspecto ofrecido por las huellas de las manos tiende a ser más variable. La gineta puede abrir los dedos de las manos en cada paso, o bien cerrarlos dejando una impresión distinta en cada caso. En este sentido puede ser útil buscar aquellas huellas que muestren las almohadillas digitales más separadas entre sí, puesto que éstas se corresponderán con las huellas de las manos (Figura 2).

RASTROS

Como en el caso de otros carnívoros, los rastros son muy variables y cambian frecuentemente de patrón debido a la modificación del ritmo, la dirección, los saltos propios de la especie y al propio sustrato. El rastro más frecuente es el "trote", donde los pies de la gineta pisan a las manos de su mismo lado (Figura 3), con lo que la diferenciación entre manos y pies es compleja. Otro tipo de rastro es el "galope", mucho menos frecuente que el anterior (en una proporción aproximada de 1:3 a favor del trote.), que se corresponde con una marcha más rápida del animal (Figura 3). Al contrario que en el

trote, en el galope no se pisan las huellas y, por tanto, las manos y los pies aparecen claramente diferenciados. El "salto" es un tipo de rastro muy poco común y en el que las huellas de todas las extremidades aparecen muy juntas (no aparece ilustrado en la Figura 3).

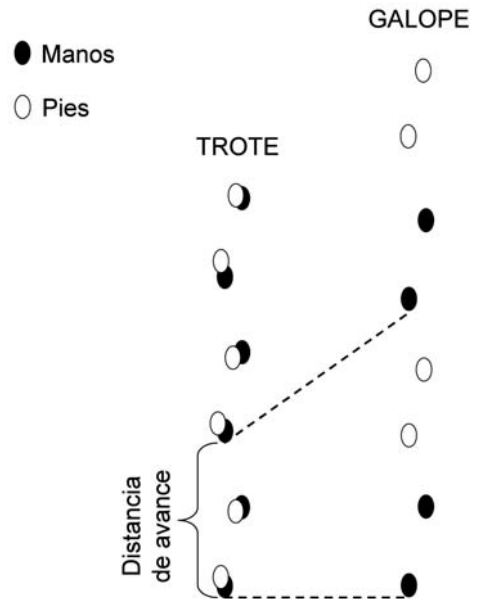


Figura 3. Esquema de los tipos de rastro más frecuentes dejados por la gineta.

Tabla 2. Distancia de avance (en cm) de las marchas más frecuentes de la gineta a partir de 39 medidas tomadas de 12 rastros independientes en varios parajes del entorno del arroyo de la Rocina (Acebrón, Rocina y Cabezudos) en la provincia de Huelva (entorno de Doñana). No se muestran las modas de ambos tipos de marchas (trote y galope) debido a que las medidas muestran una distribución bimodal (en el caso del trote) y al reducido número de datos (en el galope).

	n	Mínimo	Máximo	Media	Moda
Trote	29	28,8	50,0	37,1	-
Galope	10	43,0	56,5	49,5	-

EXCREMENTOS

La gineta tiene costumbre de acumular sus excrementos en letrinas, que suelen situarse en zonas elevadas con una superficie más o menos plana (Figura 4), como rocas prominentes, abrigos rocosos, nidos de rapaces, puentes o árboles. También se han encontrado letrinas en lugares tan singulares como el interior de casas abandonadas, postes y vigas de construcción o sobre el techo de escondites para la observación de aves (Rodríguez 2002, Sáez y Montiel 2006). El tamaño de estas acumulaciones, en número de excrementos y extensión ocupada por los mismos, varía en función del lugar donde se depositen y del tiempo que la gineta lleve usando ese territorio, tendiendo a ocupar la máxima superficie disponible (Palomares 1993). En datos recogidos para

este trabajo hemos localizado una letrina sobre una vía férrea que medía unos 3m de largo por 1,5 m de ancho (i contenía unos 500 excrementos!).

Una misma letrina puede ser utilizada por varios individuos e incluso distintas generaciones. Las heces se impregnan del olor producido por los sacos anales, permitiendo el reconocimiento individual y ayudando al mantenimiento de la estructura familiar, entre otras formas de comunicación (Larivière y Calzada 2001, Calzada 2002). Las letrinas cumplen, por tanto, con una importante función social y comunicativa.

Los excrementos de gineta son relativamente grandes para lo que cabría esperar según su tamaño, es decir, comparados con los de otros carnívoros de tamaño similar. Las dimensiones rondan, de media, los 10 cm de longitud por 1,3 cm de diámetro (Tabla 3). Suelen ser cilíndricos y enrollados, con un extremo redondeado y grueso y el otro más estrecho y terminado en punta (pueden recordar a los de los mustélidos). Habitualmente aparecen plegados, en forma de herradura (Figura 5).



Figura 4. Aspecto típico de letrinas de gineta.
Fotografías de Esperanza Fera (izquierda)
y Tony Herrera (superior).

Tabla 3. Tamaño (en mm) de excrementos de gineta procedentes de diversas letrinas en la provincia de Huelva.

	Mínimo	Máximo	Media	Moda
Excrementos (n= 39)				
Longitud	48	175	105,6	85
Diámetro	7	21	13,1	11



Figura 5. Excremento de gineta en forma de herradura (excremento reciente de varios días).
Fotografía de Antonio Rivas.



Figura 6. Coloración de excrementos de gineta con distinta edad. El color se vuelve más claro a medida que pasa el tiempo, los de la izquierda son recientes (pocos días) y los de la derecha más antiguos (varios meses).
Fotografía de Francisco Blanco.

Es fácil identificar en los excrementos de gineta restos sin digerir como plumas, pelos, huesos y dientes de micromamíferos, caparzones de coleópteros, frutos y semillas. Es frecuente encontrar excrementos compuestos casi en su totalidad por fragmentos vegetales, que parece que usan como purgantes (Rosalino y Santos-Reis 2002). El color y la textura de los excrementos dependen en gran medida de su contenido. Así, aquellos compuestos principalmente por restos de coleópteros –élitros, patas- presentan una coloración más oscura y son menos consistentes que los que contienen pelos, huesos y/o plumas. El tiempo que lleven depositados también influye en su coloración. De esta manera, los excrementos adquieren una tonalidad más clara a medida que envejecen (Figura 6).

Los excrementos frescos presentan un olor intenso que se atenúa con el paso del tiempo, aunque esta característica no es especialmente útil para identificar las heces de gineta. Los excrementos más viejos tienen un cierto aroma a humedad.

AGRADECIMIENTOS

Los comentarios y sugerencias de Andrés Ordiz, Fermín Urra y Alberto Fernández mejoraron notablemente la versión original del manuscrito.

REFERENCIAS

Calzada, J. (2002). *Genetta genetta* (Linnaeus, 1758). Pp. 290-293. En: L. J. Palomo y J. Gisbert (eds). *Atlas de los mamíferos terrestres de España*. Dirección General de Conservación de la Naturaleza-SECEM-SECEMU. Madrid.

- Larivière, S. y J. Calzada (2001). *Genetta genetta*. *Mammalian Species*, 680: 1-6.
- Lozano, J. y F. Urra (2007). El gato doméstico *Felis catus* Linnaeus, 1758. *Galemys*, 19 (1): 35-38.
- Palomares, F. (1993). Faecal marking behaviour by free-ranging common genets *Genetta genetta* and Egyptian mongooses *Herpestes ichneumon* in southwestern Spain. *Zeitschrift für Säugetierkunde*, 58: 225-231.
- Rodríguez, J. (2002). *Mamíferos carnívoros ibéricos*. Lynx Edicions, 208 pp.
- Rosalino, L. M. y M. Santos-reis. (2002). Feeding habits of the common genet *Genetta genetta* (Carnivora: Viverridae) in a semi-natural landscape of central Portugal. *Mammalia*, 66: 195-205.
- Sáez, P. y C. Montiel (2006). Sobre la presencia de gineta *Genetta genetta* (Linnaeus, 1758) y letrinas en zonas humanizadas. *Galemys*, 18 (1-2): 53-55.

F. Blanco-Garrido¹ y A. Rivas²

1. MEDIODES, Consultoría Ambiental y Paisajismo.
C/ Bulevar Louis Pasteur nº 1, bloque 2, 1º 1
29010 Málaga
paquito.blanco@gmail.com
2. Centro de cría del Lince Ibérico El Acebuche.
Parque Nacional de Doñana
21760 Matalascañas (Huelva).
(centrolincear@oapn.mma.es)